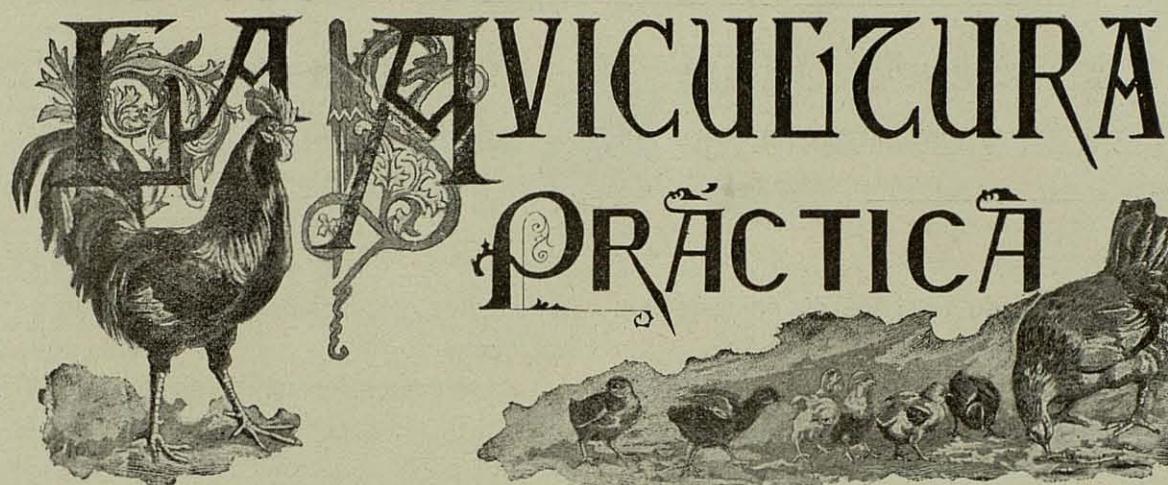


LA AVICULTURA PRACTICA



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana—Director-propietario: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas (1897) y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

España, al año 8 pesetas

•

Número suelto, 1 peseta

•

Extranjero, 10 pesetas

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GRANJA PARAÍSO - ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Año XIV

Mayo de 1916

Núm. 155

LA REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA
EN EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN



UNA DE LAS PAGINAS MAS SALIENTES DE SU HISTORIA

S. M. el Rey Don Alfonso XIII haciendo su entrada en la Granja-Escuela Paraíso, el día 5 de Noviembre de 1908.



La Real Escuela Oficial EN EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO

1896



Española de Avicultura SARIO DE SU FUNDACIÓN

1916.

El 2 de Mayo de 1895 fué día de fiesta para la Villa de Arenys de Mar.

El Excmo. Sr. D. Valentín Sánchez de Toledo, en aquel entonces Gobernador Civil de la Provincia de Barcelona, acompañado de los Comisarios Regios de Agricultura, del Ingeniero Jefe del Servicio Agronómico, Ingeniero D. Isidoro Aguiló, del Diputado a Cortes por el Distrito D. José M. Planas y Casals, Diputado Provincial D. José Busquets, y nutrida comisión del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, personóse en Arenys de Mar, donde fueron recibidos por el Ayuntamiento en Corporación y las Autoridades Eclesiástica y Judicial, constituyéndose a las tres de la tarde sesión solemne para proceder a la inauguración oficial de la Escuela de Avicultura, fundación particular de D. Salvador Castelló y Carreras en su Quinta Paraíso, con la que se introducía en España un nuevo ramo de enseñanza.

Previo un discurso del fundador en el que puso de manifiesto el objetivo de la nueva Escuela, su plan de enseñanza y sus propósitos en bien del fomento de la Avicultura patria, el Ingeniero Agrónomo D. Isidoro Aguiló, leyó un concienzudo trabajo ensalzando la obra meritoria que un particular llevaba a cabo por primera vez en España y después de hacer uso de la palabra los Diputados a Cortes y Provincial, el Presidente del Instituto Agrícola de San Isidro y el Alcalde de Arenys de Mar, D. Zenón de Pol y Baralt, el Gobernador Civil, que había ocupado la presidencia de la sesión, puso término al acto pronunciando un elocuente discurso en el que dijo daría cuenta a S. M. la Reina Regente del Reino y al Gobierno de S. M. de la importancia del nuevo centro de enseñanza y de la perfecta organización de la nueva Escuela de Avicultura que, como Gobernador Civil de la provincia, tenía la honra de inaugurar.

Al día siguiente se daba ya clase y la Escuela funcionaba.

Pocos meses después y con fecha 23 de Septiembre, S. M. la Reina D.ª María Cristina deseosa de poner de manifiesto la complacencia con que había visto surgir la iniciativa particular en asunto de tanta importancia, otorgaba a la modesta Escuela de Avicultura y a la Granja Paraíso de Arenys de Mar el valioso título de Real Granja Escuela con uso de Armas y Escudo Real, que, desde entonces viene ostentando como signo del protectorado que le fué dispensado por la Real Casa Española.

Al finalizar el primer año de su existencia la Real Escuela de Avicultura organizó en el Parque de Barcelona, bajo los auspicios del Ayuntamiento, una Exposición exclusiva de sus productos cuyo éxito compartió con la Sociedad Colombófila de Cataluña que exhibió en ella sus palomas mensajeras destinando los productos de las entradas al socorro de los heridos de las guerras de Cuba y Filipinas, que en aquellos años ensangrentaron la Patria.

En 1907, dióse a conocer en Madrid, con sus instalaciones y con sus productos exhibidos en la Exposición de Industrias Modernas, celebrada en la Corte, y con las Conferencias de Avicultura dadas por su Director en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de la Moncloa.

En 1908 inició y constituyó la Sociedad Nacional de Avicultores, con sede en la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar; concurrió a la Feria Concurso Agrícola, celebrada en Barcelona, donde fué agraciada con Premio de Honor y comenzó a preparar la primera Exposición Nacional de Avicultura, con tanto éxito celebrada en el Jardín Español de Barcelona en 1899.

Ese mismo año la Diputación Provincial de Barcelona indicó a don Salvador Castelló que, al

objeto de que pudieran ser partícipes de sus enseñanzas los alumnos que en gran número concurrían a la Escuela Provincial de Agricultura establecida en aquella capital, sería conveniente que trasladara su cátedra a Barcelona sin perjuicio de que siguiera funcionando la Escuela de Arenys de Mar, como campo de prácticas y estación experimental.

Acogida favorablemente la indicación, y sin sueldo ni gratificación que la indemnizara de sus trabajos, la dirección aceptó el ofrecimiento de la cátedra que se le ofrecía y desde 1899 hasta 1906 el curso de Avicultura fué explicado en Barcelona, concurriendo anualmente al aula un promedio de 30 alumnos.

Cuando en 1906, se operó un cambio radical en la Constitución de la Corporación Provincial y se decretó que dejaran de darse en su Escuela enseñanzas especiales, el Curso volvió a explicarse en el aula de la Real Escuela de Avicultura cuyas enseñanzas venían sosteniéndose con éxito creciente hacia ya diez años.

El Cuerpo Agronómico del Estado representado en Barcelona por los Ingenieros Agrónomos afectos al servicio de la provincia y por el profesorado de la Escuela Provincial de Agricultura, elevó, por medio del Ingeniero don Hermenegildo Gorria, director de la última, una petición al Ministerio de Fomento, en la que, después de ensalzar la utilidad de la enseñanza avícola, tal como la daba D. Salvador Castelló, manifestaban el agrado con que él y sus compañeros verían que se concediese carácter Oficial a la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, y accediéndose a lo pedido, le fué concedido por Real Decreto, de fecha 23 Abril de 1906, en él se determinaba, además, que todos los años, y bajo petición del director de la Escuela, pasase a Arenys de Mar una Comisión de Ingenieros Agrónomos al objeto de constituir tribunal y proceder al examen de los alumnos y a la concesión de Título de Avicultor a los que probaren su suficiencia, decreto actualmente vigente y que ha sido cumplido en todas sus prescripciones.

En 1900, con motivo del Congreso ornitológico reunido en París, al celebrarse su última Ex-

posición Universal, al que asistió el director de la Real Escuela de Avicultura como delegado oficial del Gobierno español y de la Diputación Provincial de Barcelona, fueron por él presentadas las bases y programas de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, las cuales se aprobaron con generales felicitaciones de los Congresistas a su director, que fué agraciado por el Gobierno francés con el grado de Oficial de la Orden del Mérito Agrícola.

En 1901 el Ministro de Agricultura Sr. D. José Gasset confió a la dirección de la Escuela una misión especial para que pasara a Milán con motivo de la Exposición de Avicultura aquel año celebrada para proceder al estudio de la misma y preparara la Exposición Internacional que se proyectaba celebrar en España.

En 1902, con el eficaz apoyo de los Ministros de Agricultura, Excmos. Sres. don Miguel Villanueva y don José Canalejas, la Escuela española de Avicultura, de acuerdo y en cooperación con la Sociedad Nacional de Avicultores, creada por iniciativa de la misma en 1907, y la Federación Colombófila española, organizó la primera Exposición y Congreso Internacional de Avicultura y Colombofilia que se celebró con el mayor éxito en Madrid, con motivo de la Coronación de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII.

Al inaugurar el Congreso de Avicultores, el director de la Real Escuela española de Avicultura formuló una iniciativa para la fundación de una Federación Internacional de Sociedades de Avicultura de Europa, la cual acogida favorablemente fué un hecho un año después, quedando constituida, con sede en Bruselas.

En 1904 el Excmo Sr. D. Manuel Allendesalazar le confirió una misión para el estudio de la Avicultura en Norte América con motivo de la Exposición Universal de San Luis Missouri y del Gran Congreso Universal de Avicultores que tuvo lugar en dicha capital, y en aquel viaje, no solo fué cumplido el objetivo principal de aquella, si que también la dirección comenzó su campaña de divulgación de las enseñanzas de la Escuela española de Avicultura en América, con una serie

de Conferencias dadas por él en Méjico, las cuales dieron lugar a la Constitución de una Sociedad de Avicultores y a que más adelante Méjico enviará pensionados a la Escuela Avícola de Arenys de Mar y subvencionará la creación de una Escuela de Avicultura fundada en Méjico por uno de sus alumnos pensionados y sobre la base de las enseñanzas adquiridas en España.

En 1908, por expontanea iniciativa de Don Alfonso XIII, constante y firme protector de la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, fue visitada oficialmente por el Rey de España, acompañado del Presidente del Consejo de Ministros Excmo. Sr. D. Antonio Maura, mostrándose altamente complacidos de su visita y otorgando al fundador de la institución la Gran Cruz de la nueva y distinguida Orden del Mérito Agrícola cuyas valiosas insignias le fueron regaladas por suscripción popular entre sus alumnos, compatriotas y admiradores de su obra.

La jornada del 5 de Noviembre de 1908 aparece consignada en letras de oro en los anales de la Real Escuela Oficial española de Avicultura que con la presencia del Soberano, Supremo Jefe de la Nación, vió compensados todos sus afanes y adquirió nuevos impulsos para seguir adelante en la obra emprendida.

En 1909 la dirección de la Escuela española de Avicultura fué requerida por los avicultores del Sur de Francia para que diera algunas conferencias en los Departamentos limítrofes a la frontera española y las enseñanzas de aquel Centro de divulgación avícola fueron dadas a conocer en Perpiñan y Montpellier, oyéndolas algunos centenares de personas congregadas en la famosa Universidad de esa última ciudad.

Los cursos continuaban sucediéndose en el aula de la Granja-Escuela Paraíso, con regular concurrencia de alumnos, ascendiendo en aquella fecha a más de 500 los que, entre los cursos explicados en Arenys y en Barcelona, la habían frecuentado, y a 300 los que habían obtenido el título de Avicultor.

En 1909, por efecto del exceso de trabajo que pesaba sobre la dirección por tener que atender al desempeño de un alto cargo oficial que le había

sido confiado por el Gobierno Mejicano, fué necesario suspender los cursos teóricos que anualmente se explicaban, dándose solo enseñanza práctica a los que se acercaban a la Real Escuela de Avicultura en demanda de ella.

En 1914 y después de haber realizado en 1910 un segundo viaje a los Estados Unidos, donde pudo estudiar los últimos adelantos de la moderna Avicultura y habiendo cesado en el desempeño del citado cargo oficial, D. Salvador Castelló resolvió dar nuevos impulsos a la enseñanza avícola y consagrarse a ella el resto de su vida, apartado de cuanto pudiere distraerle de la misión a la que consagró aquélla, y a tal efecto, comenzó por emprender una activa campaña de extensión escolar de la Real Escuela Oficial española de Avicultura, durante los años de 1914 y 1915, divulgó sus enseñanzas en el Sur de América donde explicó tres Cursos Oficiales de Avicultura en la Argentina, Uruguay y Chile por acuerdo y por cuenta de los Gobiernos de aquellas tres repúblicas, calculándose en más de 4,000 personas las que acudieron a oírle en las 115 conferencias por él dadas en aquellos países, habiendo alcanzado hasta 614 el número de Matriculados oficiales en el Curso explicado en la Universidad de Chile y contándose entre aquéllos, 130 señoras y señoritas interesadas en la Avicultura.

Al regresar a España y a instancias de gran número de sudamericanos y españoles la Real Escuela Oficial española de Avicultura estableció la Enseñanza por Correspondencia según los métodos norte-americanos, hoy seguida por numerosos alumnos inscritos, así españoles como americanos y filipinos; reformó todas sus instalaciones; modernizó todos sus métodos de producción y crianza a tenor de los últimos adelantos, y repoblados sus parques de reproducción a base de las modernas razas, abrió nuevamente sus puertas y bajo la inmediata dirección de su fundador dispónese a celebrar el Vigésimo Aniversario de su fundación explicando un Curso de Avicultura modernísima en el gran salón de actos del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, de Barcelona, al que seguirá una activa campaña de conferencias de divulgación avícola en todas las provincias de

España donde haya ambiente favorable a oirlas y con ellas se propone encauzar en lo posible el progreso avícola español y marcar los rumbos a seguir para que España entre resueltamente en el movimiento avícola moderno, bajo bases sólidas y que acrecienten nuestra producción.

En 1916, como en 1896, la Real Escuela Oficial española de Avicultura de Arenys de Mar, sigue viviendo de sus propios recursos, sin que jamás haya recibido ni del Gobierno ni de las Corporaciones oficiales, más que protección moral, sin haber percibido ni la más pequeña subvención pecuniaria, ni para su sostenimiento ni para los viajes de estudio, investigación ni representativos de la Dirección. Hoy, como hace veinte años sigue sosteniéndose de los rendimientos que puede

darle la explotación avícola anexa a la misma y al frente de ella vuelve a estar con mayores entusiasmos que nunca su fundador, auxiliado por sus hijos, que se proponen continuar la obra iniciada y sostenida por su padre.

Montadas nuevas secciones, rejuvenecida en absoluto y en plena producción, la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, con motivo del Vigésimo Aniversario de su fundación, invita a todos los avícolas españoles y americanos a que la visite y les dirige un afectuoso saludo de confraternidad, y como siempre mantiene abiertas sus puertas a cuantos quieran aprovecharse de la experiencia atesorada en ella en veinte años de enseñanza.

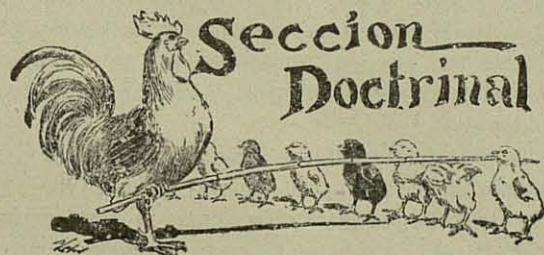


CURSO DE AVICULTURA EN 1916

La Secretaría recuerda a los alumnos inscritos y a los interesados que, el Curso del presente año será explicado por el Prof. D. Salvador Castelló en su parte teórica en Barcelona, dándose las clases en el Salón de Actos del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro (Puertaferrisa 21) a partir del día 3 hasta el 31 del corriente.

La asistencia a la lección teórica que empezará puntualmente a las 4 de la tarde será pública y gratuita, pero las personas que quieran luego continuar el estudio hasta la obtención del Título de Avicultor deberán satisfacer el importe de la matrícula y continuar asistiendo a las lecciones complementarias y a las prácticas durante todo el mes de Junio en la Granja-Escuela Paraíso de Arenys de Mar.

Las prácticas correspondientes a las lecciones teóricas que se explicarán en el aula del Instituto Agrícola, en Barcelona, tendrán lugar los sábados en la Granja Paraíso y en varios establecimientos de avicultura de las cercanías de Barcelona.



Las Plymouth Rock

II

LA EVOLUCIÓN EN LAS FORMAS

Las Plymouth Rock de hogaño nada tienen que ver con las de antaño, conforme dijimos al finalizar el precedente artículo, pues pocas razas han evolucionado tan rápidamente como la Plymouth Rock en igual período.

El incomparable lápiz de Mr. Franklane L. Sewell, dibujante especialista de aves que de larga fecha ilustra con sus trabajos las columnas de «*The Reliable Poultry Journal*» y cuyos estudios y conocimiento perfecto de las razas norteamericanas y sus evoluciones le han valido uno de los primeros puestos entre las autoridades avícolas de su país, nos proporciona elementos gráficos con que poner de manifiesto las diversas tendencias de los criadores de aquel país en lo tocante a esa raza.

Así como en otras los criadores se preocuparon de la cresta, de las patas y de otras regiones del cuerpo, en la raza que nos ocupa, fueron siempre el dorso o silla y la cola el caballo de batalla,

La evolución de la raza Plymouth muéstrase, pues, especialmente en la conformación y desarrollo de las citadas regiones como signos de vigor y de las buenas condiciones del animal.

Este descubrimiento no es norteamericano; hizo la



observación mi querido y admirado amigo el famoso juez avícola y experto belga Vauder Snickt, y, cosa extraña, hasta los yankes lo reconocen así y citan el hecho con frecuencia.

Siempre que me cupo la honra de formar parte de un jurado con Vauder Snickt, así en París como en Milán y Madrid, donde actué en el grupo que él presidía, me llamó la atención que entre los ejemplares que dábamos como mejores, elegía los superiores y haciéndose abrir la jaula, los tomaba en la mano y levantándoles el plumaje les pasaba la mano por el dorso, cerciorándose por el tacto de su anchura y desarrollo. Luego les pasaba la palma de la mano por la cola, como acariciando el ave, pero en realidad convenciéndose por el tacto, de su vigor, desarrollo y condiciones.

Un ave estrecha de rabadilla y sin cola—nos decía—nunca debe ser premiada en categoría de ave de producto.

Conforme podrá verse en estas notas que extracto de mi carnet de viaje, y tomo de algunos escritos recientemente publicados por «The America Poultry Journal» y «The Reliable Poultry Journal», la moda ha influido en tal manera en la evolución de las Plymouth Rock que bien pueden compararse, por su variabilidad, a los sombreros de las señoras. Al fin tienen de común las plumas.

De los tipos creados por Bennet en 1850 y posteriormente por Simpson, Spaulding, Uphan, Giles, Pytman y Drake, cuya formación dimos a conocer en el primer artículo de esta serie, ya nada queda.

El movimiento evolutivo de esta raza parte del tipo prevaleciente en 1873 en el que, como puede verse en la figura 1, el dorso o silla es corto, la cola muy levantada en ángulo de 55 a 60 grados y la cresta tiene muchas puntas o dientes.

Desde entonces los criadores de esa raza emplearon todas sus actividades y encaminaron sus trabajos de selección en el sentido de dar longitud y anchura al dorso, pero sin exageración y manteniéndose la cola levantada, lo cual pudo verse logrado en gran parte en 1890, año en que el capitán Griffing presentó en la Exposición de Madison Square Guarden (New-York) un tipo de formas compactas con el dorso moderadamente largo y la cola tal cual se deseaba; tipo que dominó algún tiempo, iniciándose para el notable avicultor, un período en el cual arrebataba los primeros premios en todas las exposiciones que concurria, pero duró poco su hegemonía.

Pronto se acentuaron las tendencias en favor del dorso plano y largo y a disminuir la cola, y el *America Plymouth Rock Club* decretó un nuevo Standard del que fué reflejo el tipo de 1899 representado en la figura 2, que, en verdad, mostraba aves gallardas, esbeltas y de mayor volumen; más adecuadas, por lo tanto, a la producción de volatería de consumo para los que desearon adaptarlas a la industria pollera.

Este tipo adoptado también como Standard o patrón por el *Pan American Poultry Club* de Buffalo,

parecía natural que subsistiera durante algunos años siquiera, pero he aquí que, los árbitros de la moda avícola en Norteamérica, cambiaron de dirección como veletas y sin tener en cuenta los trabajos llevados a cabo por numerosos criadores de Plymouth al amparo de las tendencias y patrones de 1899, un año después, en 1900, concedieron nuevamente el primer premio a un tipo más voluminoso y de cuerpo más profundo (según término del vocabulario avícola angloamericano) más en armonía si se quiere con la natural adaptación de las Plymouth Rock en aquel país, pero nuevamente con dorso o silla corta y cola tupida y levantada hasta los 50 grados, que el dibujante nos recuerda en la fig. 3.

Tres años después, un nuevo figurín hacía su aparición y se llevaba los primeros premios, según croquis representado en la fig. 4, que extractamos del álbum de apuntes de Franklaen L. Sewell.

El gallo, en ella representado, no era ya el clásico y popular Plymouth barrado o cuco, sino un Plymouth leonado del que se recuerda haber sido vendido al más alto precio alcanzado por un ave hasta aquella época.

Sewell al evocar tal recuerdo, dice que aquel año de 1903 era tenido por un verdadero príncipe en su raza, prototipo de la belleza en la misma: pero que hoy en día nada valdría.

Un año después yo vine a conocer a fondo la raza, de la cual sólo había visto algunos ejemplares poco definidos en las exposiciones de París, Bruselas y Londres.

Llevado por mi deseo de estudiar la avicultura norteamericana y por especial misión del Ministro de Agricultura, el Excmo. Sr. Don Manuel Allendesalazar que quiso concurrir al gran Congreso Universal de avicultores que se reunió en Octubre de 1904 con motivo de la Exposición Universal de San Luis Missouri y que viera aquel notable certamen especial de Avicultura en el que se exhibieron más de 12000 ejemplares; pude ser testigo de la nueva tendencia y vi premiado el figurín número 5, decretado Standard para 1905 por el gran Mitin avícola de San Luis.

Aún recuerdo la impresión que aquella ave soberbia me produjo.

Corta de cuello, de formas dobles, larga y ancha en la silla, fuerte de patas y con cola, aun que muy tupida poco levantada y graciosamente arqueada en el sentido de lo largo, no era de creer que nadie pensara en mejorarla y parecía merecer los honores de ser declarado Standard perpetuo de la raza, por parecer ya difícil mejorarlo.

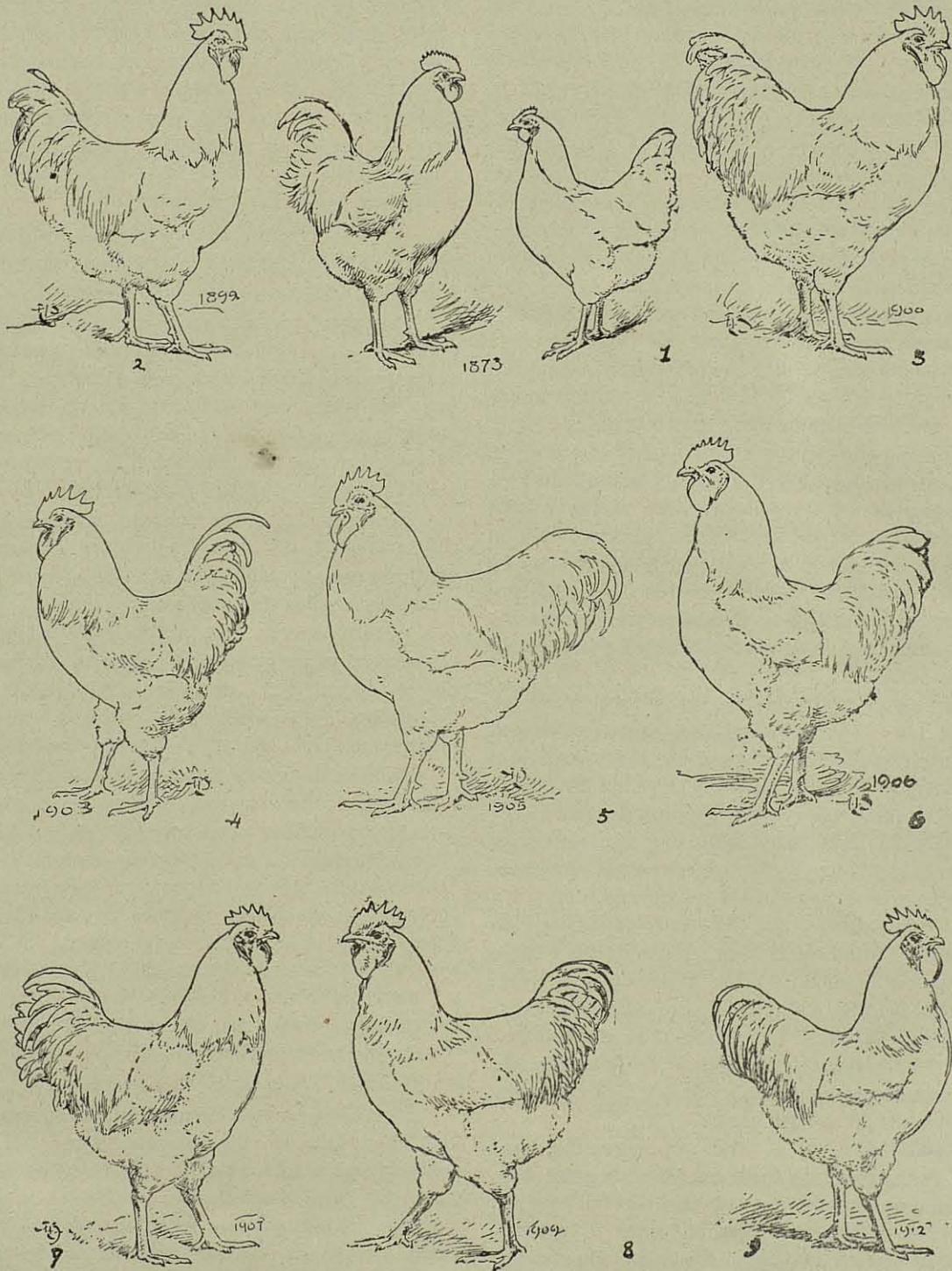
¡Cuál no será la sorpresa de nuestros lectores al ver el figurín del siguiente año de 1906, hábilmente representado por el artista en la fig. 6, en el que las líneas difieren en absoluto del tipo de 1905 y en el que puede verse un gallo que, aunque ancho de pecho, de formas dobles y cola más bien baja que alta, vuelve a presentarse corto de dorso!...

En 1907 las oscilaciones de la moda se acentúan y sin gran diferencia con el tipo de 1906 en el aspecto

EVOLUCIONES DE LAS PLYMOUTH ROCK

DESDE 1873 HASTA 1912

DIBUJOS DE FRANKLANE L. SEWELL

COLABORADOR ARTÍSTICO DEL *RELIABLE POULTRY JOURNAL*

1. Tipo Standard en 1873. El dorso era corto, la cola levantada y la cresta muy dentada.—2. Primer tipo de dorso o silla ancho y largo, tenido como patrón en 1899.—3. Desarrollo del tipo en 1900.—4. Retroceso al tipo de dorso corto y cola levantada en 1903.—5. Excepcional y notable Standard en 1904 y 1905.—6. Tipo con tendencia a volver al dorso ancho y largo predominante en 1907.—8. Tipo de 1908 manifestando tendencia a mantener el dorso largo que ha prevalecido hasta la fecha, a pesar de un intento de vuelta al Standard antiguo (9) fracasado en el año de 1912.

general y en la cola, vuelve a afirmarse la tendencia a la horizontalidad y anchura y extensión del dorso, (fig. 7.)

En 1909, el tipo «Champion» o Standard recuerda nuevamente el brillante, soberbio y corpulento tipo de los Plymouth de 1904 y 1905, aunque con cola algo más levantada, más corta y menos tupida, elevados a la categoría de Standard en la Exposición y Congreso o Gran Mitin de Avicultores de San Luis Missouri, (fig. 8) y tras un ligero y ya olvidado conato de vuelta al tipo corto que originó general protesta en 1912 (figura 9) se fijó el patrón hoy a la moda, en el cual prevalecieron los caracteres de los tipos de 1905 y 1909, decretándose el Standard definitivo del cual (como en las novelas por folletines) tendrá idea y conocimiento el lector en el artículo que dedicaremos al tipo actual de esta notable raza, después de ocuparnos en el próximo de la evolución de la misma en sus colores.

No podemos hacer punto final sin llamar la atención de nuestros avicultores sobre ese movimiento de la moda avícola que, si al parécer resulta perjudicial al productor, le estimula y da vida a la *industria de la raza*, que, sin la moda avícola, perecería.

Si la moda o el gusto no se modificara, una vez obtenido un tipo, a los dos o tres años la venta de huevos para incubar, la de polladas para recriar y la de reproductores, (aun que se hicieran pagar a precio de oro), habría diseminado la semilla en tal modo que, en una misma exposición, se verían centenares de gallos y gallinas apenas distintos y naturalmente los precios bajarían porque el tipo del ave estaría ya generalizado en el país.

Es el caso de las modas de las señoras y de los caballeros, que, si no cambiaron, los sastres y modistas se morirían de hambre, porque un mismo traje o un mismo sombrero serviría hasta que el uso los hiciera inservibles, en tanto que con los figurines de cada año, y hasta con los de cada temporada, hay que volver al sastre y a la modista y por seguirse la moda, los nuevos modelos y los nuevos trajes se imponen.

Los Clubs avícolas, que tienen por objeto dar vida a los criadores de tal o cual raza, cuidan de que cambie con frecuencia la moda en los países donde el sport avícola tomó arraigo y el dinero corre más que en España, donde apenas si se tiene noticia de estas cosas.

Ello es natural porque aquí no se celebran periódicamente exposiciones, que son el alma y las verdaderas manifestaciones de nuestro sport.

En Sudamérica, por lo menos en Argentina, Uruguay y Chile se celebran desde hace más de diez años dos exposiciones anuales en las capitales de aquellos países; una en primavera y otra en otoño y, naturalmente, así se explica, que, habiéndose iniciado el movimiento avícola moderno mucho después que en España, vivan medio siglo avanzados sobre nosotros.

El avicultor, acosado por la moda, se ve obligado a poner en actividad todos sus conocimientos y toda su inteligencia en producir anualmente según el figurín

que aquélla impone y por medio de la formación de planteles según los dictados de la Zootecnia y la experiencia; por un régimen alimenticio adecuado y dando cuidados especiales, desarrolla o afrofa la cresta en las crías del año; aumenta o disminuye el volumen; acorta o alarga el dorso, patas y cola y afina el plumaje y adquiriendo sementales, ya *tipo a la moda*, completa o abrevia su trabajo. En una palabra, modela sus tipos de exposición como el escultor en el barro y cuando se celebra el certamen va a competir con sus colegas, unas veces por simple amor al arte o por la gloria y otras porque sabe que, si resulta vencedor, al cundir la noticia de su triunfo, se le preparan unos cuantos años de buenos negocios en los cuales, en ciertos países, puede labrarse una fortuna.

A veces, casi diré por lo general, los que se enriquecen en la Avicultura, no son los que crían mucho, sino los que crían poco, pero muy bueno.

Para esto hace falta que el país responda, que comprendan los avicultores que lo bueno y lo que representa trabajo, debe ser pagado al productor, como se paga un buen cuadro al artista o como se retribuye al abogado que defiende un pleito. No siendo así no hay en un país avicultores, hay *simples polleros*, incapaces de hacer que prospere la Avicultura.

No desmayamos, sin embargo, y firmes en la brecha luchamos todavía con ánimos para preparar las cosas hasta lograr lo que otros alcanzaron en climas algo menos aproposito que el de nuestra tierra.

¿Que España no está todavía preparada para estas cosas? cierto es; pero ánimos y paciencia, que «no se ganó Zamora en una hora», dice el refrán, y quizás aun podremos ver lo que América, de Norte a Sur y Europa desde Sanpetersburgo hasta el Pirineo, ya están viendo.

Cuando llegue la hora, nuestras incomparables Castellanas, origen de las famosas Minorque, por un gallo de los cuales vi yo ofrecer 1,000 dollars en la Exposición de San Luis, así como nuestras Prat y Andaluzas azules, nos darán pasta suficiente para hacer con ellas lo que Norte América con sus Plymouth y demás razas allí creadas; Inglaterra con sus Dorkings sus Orpingtons y sus Sussex; Bélgica con sus Malinas y Campines; Francia con sus Hondam, La Fleches, Faverolles y otras razas, en los diez últimos años perfeccionadas y de continuo modificadas de acuerdo con los *Standards* para cada una decretados.

Estos *Standards* o Patrones se coleccionan y todos los Clubs especiales de un país, puestos de acuerdo publican anualmente o cada dos o tres años el llamado *Libro de Standards de Perfección* (1), y en él encuentran los avicultores y los aficionados el figurín de moda, a cuya más próxima imitación han de encaminar el tipo en cada una de las razas, para llegar a obtener buenos premios en una Exposición.

En otra serie de artículos iremos imponiendo a

(1) The Standard of Perfection Book.

nuestros lectores sobre tan interesante asunto y los que ya lo conozcan tendrán la bondad de soportarlo, pues el trabajo se dedicará a los que nada saben de ello como medio de ir progresando.

A ello tiende la Real Escuela de Avicultura y debe tender la Sociedad Nacional de Avicultores y para lograrlo tienen LA AVICULTURA PRÁCTICA, que, como ven sus habituales lectores, lucha y seguirá luchando hasta elevar la Avicultura patria al nivel de la de otras naciones.

SALVADOR CASTELLÓ.

NOTAS ÚTILES

Los huevos claros

Los huevos claros o infériles causan la desesperación de los avicultores y, sin embargo, nada más fácil que disminuir el número de los que se retiran de las gallinas cluecas o de las máquinas.

El huevo resulta claro por las tres causas siguientes:

- 1.º Vejez o debilidad de los progenitores.
- 2.º Alimentación inadecuada para mantener el vigor genital de los padres.
- 3.º Insalubridad de los locales en que se tiene a las aves.

Contra tales causas existen los tres remedios siguientes:

1.º Renovar los gallos después del segundo año de servicio.

Retirar de la reproducción las gallinas después del tercer período normal de puesta, esto es, cuando han cumplido los tres años.

2.º En la alimentación de los reproductores emplear granos fuertes como las habas, el maíz, la avena molida, la alimentación carnívora seca (carne desecada), la alfalfa verde triturada, salvado seco y a discreción conchilla de ostra.

3.º Evitar la humedad y las corrientes de aire, extremar la limpieza del gallinero y del patio o parque e impedir la aparición del piojuelo.

Hay ciertamente otra causa no señalada que es la estación del año correspondiente a los meses fríos, pero contra este solo cabe abstenerse de poner huevos en incubación durante este tiempo.

Los polluelos monstruosos, defectuosos o deformes

Tales casos tienen generalmente por causa vicios hereditarios; debilidad de los progenitores; la mala posición del huevo en incubación que, a su vez, la determina en el embrión al tiempo de desarrollarse; el exceso de humedad dado a la incubadora o la elevada temperatura en que se sostuvo aquella.

Las tres últimas causas se evitan con el cuidado natural.

Los efectos de la herencia, poniendo solo a incubar huevos procedentes de reproductores jóvenes y vigorosos.

Los de la debilidad de los progenitores, alimentándolos bien y teniéndolos en locales muy sanos y bien atendidos.

Los muertos en cáscara.

Así llamamos a los embriones abortados y a los

que habiendo alcanzado todo su desarrollo, mueren sin poder romper el cascarón.

El hembrón muere.

1. En sus primeras evoluciones.

- A. Por debilidad del germen.
- B. Por exceso o baja de temperatura en la primera semana de incubación.
- C. Por una oscilación brusca de la temperatura mantenida durante algunas horas, o por conmoción del huevo en incubación.
- D. Por vejez del huevo.

E. Porque, en el huevo, calentado por las gallinas en el ponedero antes de su recolección, se inicia en su germen un movimiento evolutivo que se interrumpe al enfriarse durante el tiempo que transcurre entre su salida del gallinero y el momento en que se le pone en incubación y el germen muere.

F. Por efecto de una cascada casi invisible que determina la entrada del aire en el huevo.

G. Por efecto de la trepidación del germen al ser llevado el huevo de un sitio a otro.

Todos estos casos determinan la muerte inmediata del huevo, produciéndose al miraje del sexto día lo que se llama el falso germen o el germen muerto.

2. A mitad de incubación.

- A. Por oscilación de la temperatura.
- B. Por exceso o baja de la misma.
- C. Por exceso de humedad o de sequedad.
- D. Por brusquedad de movimientos al voltear los huevos, o por no cambiarlos suficientemente de sitio.
- E. Por asfixia, efecto de falta de ventilación.
- F. Por enfriamiento, efecto de un exceso de ventilación o por existir alguna corriente de aire que afecta al huevo.

G. Por obstrucción de los poros de la cáscara, efecto de un agente extraño como la suciedad del huevo o el desarrollo de algún germen criptogámico (honguillo microscópico), que, arrastrado por el huevo al salir del oviducto, se desarrolla por la acción del calor y de un exceso de humedad.

Evítense tales efectos lavando los huevos y secándolos bien antes de ponerlos en incubación, recogiéndolos a tiempo antes de que puedan calentarse en el ponedero, moviéndolos suavemente, cambiándolos de sitio por lo menos una vez cada venticuatro horas y evitando las corrientes de aire y los excesos de humedad y de temperatura, así como la elevación de ésta.

3. En pleno desarrollo y al tiempo de nacer.

También mueren muchos polluelos del todo formados y en el preciso momento en que van a nacer.

Esto ocurre,

- A. Por rescamiento del cascarón, efecto de poca humedad y exceso de calor.
- B. Por dureza natural del cascarón.
- C. Por enfriamiento brusco.
- D. Por asfixia, efecto de un exceso de calor.
- E. Por desarrollo defectuoso y mala posición del embrión.

F. Porque un exceso de calor coagula la yema que debía ser absorbida por el polluelo durante las últimas 24 horas, y éste, faltó de alimento, carece de fuerzas con que romper el cascarón.

En todos estos casos solo en el de dureza de la cáscara puede prestarse auxilio al polluelo y librarse de una muerte segura.

Para ello se pica la cáscara por la cámara de aire y sin intentar tocar al polluelo, se deja que aquel penetre en el cascarón.

Envuélvase éste en una tira de franela fina o de

lana de unos 30 centímetros de largo por dos de ancho empapada en agua caliente, la cual se va arrollando al huevo dejando libres las dos puntas y volviendo a poner el huevo así envuelto en la máquina.

Esto puede hacerse cuando después de 24 horas de haberse iniciado los nacimientos, se ve que aun hay huevos cuyos polluelos están, sin haber roto todavía el cascarón.

Estas notas recogidas de propia experiencia pueden ser de suma utilidad al avicultor que no echa en saco roto su contenido.

S. C.

y si se apoderaba del gallinero sería una plaga para el verano.

Activense las crías, impúlsese su desarrollo al amparo del buen tiempo y procúrese que no quede ni un huevo sin incubar, pues en Junio las crías no serán ya tan buenas.

Vigílese la puesta de los faisanes por ser aves que solo ponen temporalmente y si no se crían en estos meses, luego las crías del año se perderían.

GALLO AMIGO.



Consejos para el mes de Mayo

Poco es lo que sobre cuidados a las gallinas y atenciones en el gallinero puede decirse para este mes en el que la naturaleza toda parece responder a los desvelos del avicultor.

Cuanto se dijo para Abril tiene aplicación a Mayo (que corresponde a Noviembre en el hemisferio austral) y únicamente cabe recalcar la conveniencia de prevenir el desarrollo del piojo, porque, acentuándose el calor, hallaría medio propicio

NOTICIAS

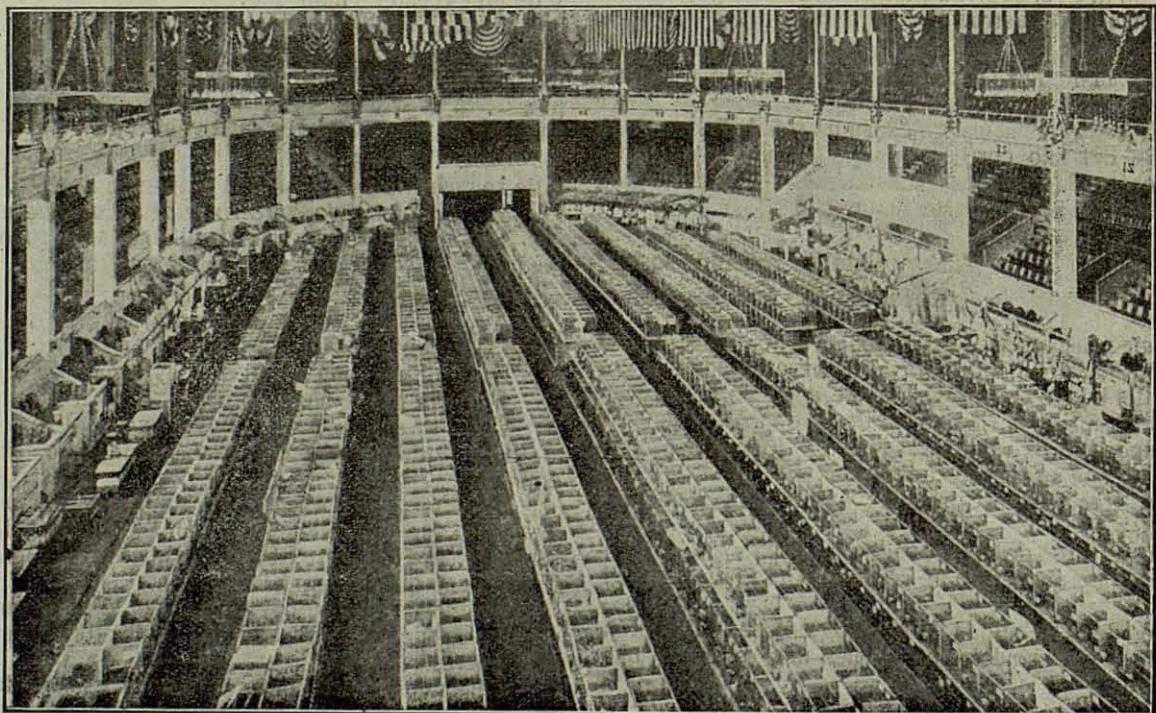
Las grandes Exposiciones de Avicultura en los Estados Unidos

Sigue la tanda de torneos en los que lucen brillantemente los productos de la actividad avícola norteamericana.

A la gran manifestación avícola celebrada en San Francisco de California con motivo de su Exposición Universal, han seguido otras en las grandes capitales y poblaciones de menor importancia entre las que cabe citar las siguientes.

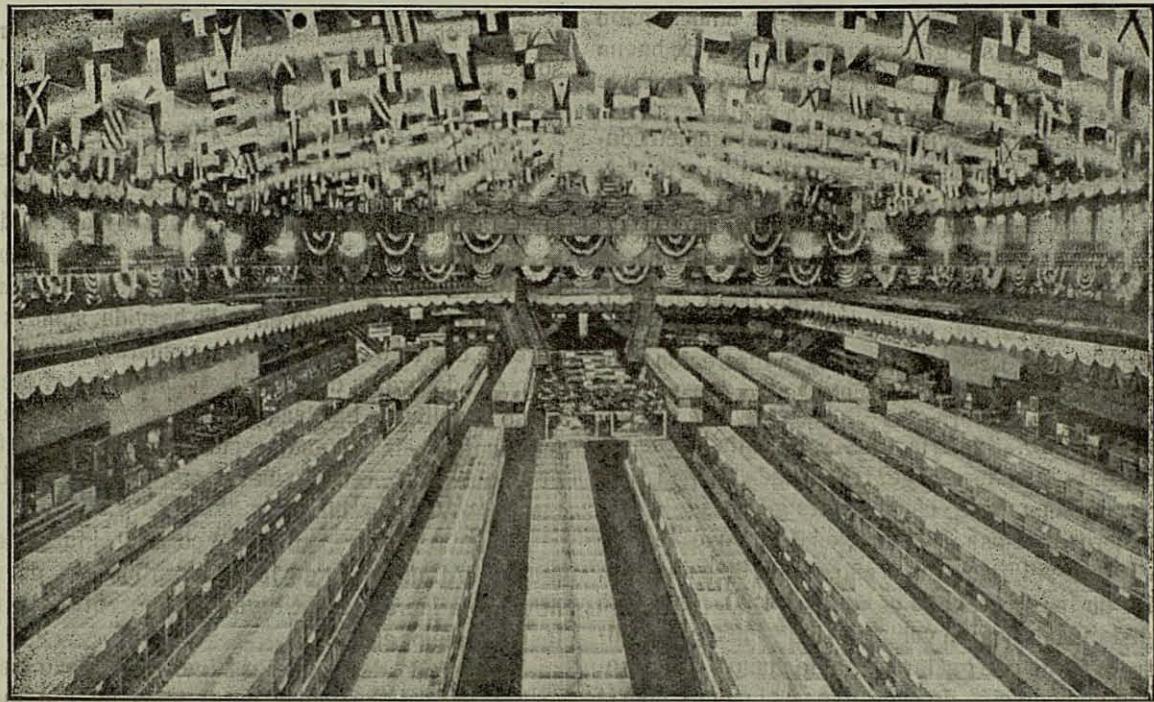
La «New York Poultry and Pigeon Association», celebró del 31 Diciembre al 5 Enero su veintisieteava exposición con un contingente de unas 3000 aves.

La exposición se celebró, como de costumbre, en el famoso palacio de exposiciones de Madison Square



Vista general de una exposición de aves celebrada en San Luis, capital del Estado de Missouri (Estados Unidos)

LA AVICULTURA EN NORTEAMÉRICA



El «Poultry Show» de New-York. Gran exposición de aves domésticas en el Gran Salón del Madison Square Garden de New-York

Garden, y el Gobierno le prestó su concurso disponiendo que durante la exhibición los más notables avicultores del país y los profesores de las Escuelas de Avicultura dieran conferencias sobre temas de interés por lo que afecta a la incubación, crianza y explotación de las gallinas. Además todos los días se proyectaron visitas fijas y cinematográficas con el objeto de que el público pudiese darse cuenta de los últimos sistemas y adelantos según los tienen establecidos los modernos avicultores.

Como era de esperar, E. B. Thompson de Amenia (New York) el famoso criador de las Plymouth de *ringled*, o plumaje anillado, en vez de barrado, llegó siempre primero en esa clase.

D. W. Joung, de Monroe (Estado de New York) batió al record de Leghorns con su lote Primer Premio en la clase de blancas; Rawnsley-Shield, de Columbus (Ohio) impúsose con su lote de Speckled Sussex y Bean, de So Braintree (Mass) con sus Rhode Island Red.

La Exposición, habilmente dirigida por el Secretario General y Comisario Mr. Cleveland, parece ser que resultó una imponente manifestación de lo que de año en año se va progresando.

En Chicago la «Chicago Poultry Breeders Association» (1) celebró del 13 al 19 de Diciembre su terce-

ra Exposición anual con unas 3.000 aves entre las cuales había más de 500 Plymouth Rock barradas o cucas.

Los avicultores de Boston celebraron también su vigesima exposición anual del 11 al 15 de Diciembre superando en número de inscripciones a las dos exposiciones anteriormente mencionadas, pues excedieron de 3.000.

Así pues, lo que en esas tres exposiciones (en las que, por celebrarse próximamente en los mismos días, no podían exhibirse los mismos ejemplares) pasó por la vista del público en New-York, Chicago y Boston fueron 10.000 aves de raza cuyo valor mínimo, solo calculado en 10 dollars, representaría más 100.000 duros españoles; pero como dado el alto precio que alcanzan los ejemplares premiados, bien puede calcularse en un promedio de 20 dollars por ave, el valor total de lo expuesto excedió seguramente de un millón de pesetas.

Cuando se leen las descripciones de estos certámenes y uno considera el abandono en que aquí se tiene a la Avicultura, decae el espíritu hasta de los más animosos.

En España desde 1902 no hemos tenido exposición de aves y al fin sólo es Porriño el pequeño pueblo gallego el que se revela y dá ejemplo anunciando la próxima, a la que debiéramos concurrir todos los avicultores españoles.

(1) Asociación de criadores de gallinas de Chicago.



CONSULTAS

Sr. D. J. R., Badajoz.—La mejor alimentación que puede V. dar a sus gallinas, es el maíz de buena calidad, como ración seca, pero mejor le irán si añade V. una tercera parte de habas y avena molida.

Como ración blanda le aconsejamos el empleo continuo de nuestro Rancho Concentrado a base de salvado, o mejor, de harina de cuartas. Sus gallinas mejorarán y manteniéndose sanas le darán buen producto.

No deje de darles a diario ración verde, consistente en coles, lechuga, escarola, y mejor que nada, alfalfa o hierba de prado, cortada en trocitos menudos.

Tenga siempre a su alcance y a discreción conchilla de ostra y emplee el estimulante *Pratt* para activar y sostener la postura.

Sr. D. F. M., Almería.—Es muy difícil precisar en la consulta que nos dirige, relacionada con el producto que pueden darle sus cincuenta gallinas.

Si fueran de clase ponedora, es decir, que le dieran por lo menos 120 huevos al año, o sean diez docenas, vendidas un tiempo del año con otro a 1'50, pts. como dice puede venderlas, le valdrían 15 pesetas por gallina, y suponiendo que gastara V. a lo sumo 7 u 8 pesetas por la alimentación de cada ave, fácilmente podrá obtener un beneficio de 300 pesetas.

Si las gallinas no llegaran a darle 100 huevos, que es lo frecuente en la raza común del país, o no fueran bien alimentadas y menguara su puesta, claro está que el beneficio disminuiría en proporción, pero de todos modos si V. tiene la seguridad de poder vender el huevo durante todo el año a pts. 1'50 docena, y procura evitar un exceso de mortalidad con la buena higiene del gallinero puede también tener la seguridad de que sus gallinas le redituarán un bonito interés.

Sr. D. A. de la T., Madrid.—Su consulta sobre los huevos claros y los embriones que mueren próximos a nacer, queda plenamente contestada en el artículo «Notas Utiles» que inspirado en su consulta, se publica en este número.

Sra. D.ª A. C. de R., Sevilla.—Las bolitas que observa V. en las uñas de sus polluelos proceden de falta de limpieza en la criadora en cuyo suelo debe haber tierra y no arena, originándose la mezcla de aquella con el excremento y la formación de esas bolitas de las que hay que librarse al polluelo.

Para ello debe meterse el pie del polluelo en agua caliente, manteniéndolo en el baño hasta que la bolita se ablanda y se desprende por sí sola. No intente nunca separarla en seco, pues se expone a arrancarle al propio tiempo la uña produciendo una hemorragia y el consiguiente sufrimiento al animal.

Sr. D. C. V., Barcelona.—Sus consultas requieren mayor espacio del que puede destinarse a respuestas. Toda vez que está usted tan cerca de la «Granja Paraiso», invitamos a V. a que venga a ver nuestras crías, en este momento de plena crianza, y daremos a V. todas las explicaciones sobre el terreno. Así podrá ver en la práctica el tratamiento completo que se da a los polluelos.

Srta. M. Q. de la S., Coruña.—El Insecticida *Pratt* es el mejor remedio que puede V. emplear para quitar el piogillo de las gallinas. Basta espolvorearlo sobre el plumaje o mezclarlo con ceniza y dejar que las gallinas se revuelquen en ella.

Sr. D. J. B., Sarriá (Barcelona)—No es época esta para que sus gallinas mueran del cólera. Mejor creemos se trata de la septicemia hemorragia, efecto de alguna infección que llegó a su gallinero por la mala calidad de los alimentos. Cambie la alimentación suspendiendo el suministro de despojos del matadero, déles Vd. durante unos días pan empapado en leche hervida, suministrelas durante cuatro o cinco días una cucharada de agua hervida con dos gotas de Cresyl, Creolina o desinfecte a fondo el gallinero empleando esos preparados o el desinfectante *Pratt* adoptado recientemente en esta Granja después de apreciar sus buenos resultados. Luego blanquee Vd. el gallinero.

Haga remover el suelo del corral y si fuese posible levante Vd. una capa de 10 o 15 centímetros de tierra llevándola fuera y substituyéndola por otra de tierra limpia o mejor arena.

Ante todo desaloje el gallinero y coloque las aves no enfermas en cualquier parte lejos de ese lugar y de las aves enfermas.

Si ve Vd. que la enfermedad no cede, le aconsejamos sacrifique todas las enfermas y las que no se dedicándose a atender y vigilar las buenas por si alguna cayese enferma acudiendo desde el principio del mal como único medio de salvarlas.

Rdo. D. G. M., Madrid.—La debilidad en las patas que observa Vd. en los patos recién nacidos cuando llegan a los 8 o 10 días, es, mejor que debilidad, efecto de dolor contraído por la humedad del lecho de paja sobre el cual se les tiene. No basta cambiárselo cada tres o cuatro días. Esto que bastaría para los pollitos, debe hacerse con los patos todos los días, pues por la índole de su excremento semiliquido, la paja se empapa y aún que en la superficie no parezca sucia, al levantarla se vé que las capas inferiores están nadando en una verdadera inmundicia.

Sáquelos al sol todos los días, déjelos que se bañen pero no con exceso y por si en realidad se tratase de debilidad por pobreza del germen, procure fortalecerles mezclando a la comida algún preparado a base de fosfato de cal como la harina de huesos o la Paraisina.

Sra. D.ª C. E., Tardienta.—No dé V. crédito a esas patrañas. Los huevos de gallo no existen más que en la mente del vulgo y de la gente ignorante.

En el próximo número nos ocuparemos de este asunto en artículo especial, pero interin niegue V. en absoluto que ese huevo diminuto recogido en su gallinero, pueda ser del gallo. Hace pocos días se recogió uno en esta Granja en un departamento donde no había gallo.

Tip. J. Tatjé.—Dr. Robert, 37.—ARENYS DE MAR.